



Un estudio de la revolución cubana y sus raíces históricas

Por Uva de Aragón

La Editorial Colibrí que dirige con acierto desde Madrid ese gran animador de la cultura cubana que ha sido siempre Víctor Batista, acaba de lanzar su tercer volumen. Se trata de "La Revolución Cubana: Orígenes, desarrollo y legado" de la Dra. Marifeli Pérez-Stable, una versión en español, revisada y aumentada, del libro que con el mismo título apareció en inglés en 1993 bajo el prestigioso sello de Oxford University Press. Una segunda edición en la lengua de Shakespeare ha visto la luz coincidiendo con esa traducción al español.

Nadie mejor que la propia autora para resumir, como lo hace en la introducción, los temas tratados en las 371 páginas de este volumen. "El primer capítulo revisa los modelos de desarrollo cubano entre 1902 y 1958 poniendo especial énfasis en el tema del azúcar, las relaciones con los Estados Unidos, el surgimiento del reformismo y el papel del estado. El segundo analiza la política cubana previa a la revolución, es decir, la dinámica de la república platista, el proceso revolucionario de los años treinta, la transacción del 40, los años de gobierno constitucional, la dictadura de Batista y la formación del movimiento de oposición. El capítulo tercer, el corazón de este libro, se centra en los años 1959/61 y en la radicalización de la revolución. El capítulo cuarto presenta una visión general de las estrategias de desarrollo y su ejecución a partir de 1959. El quinto trata de la formación del Partido Comunista de Cuba y de sus relaciones con la CTC y la FMC a partir de los esfuerzos de la dirección revolucionaria por constituir nuevas formas de autoridad política. El sexto continúa con este análisis durante el periodo de la institucionalización (1970-1986). El séptimo examina el proceso de rectificación y la crisis del socialismo cubano en la primera etapa después de la guerra fría. El octavo analiza la reconstitución y resistencia del gobierno cubano en medio de las agudas condiciones nacionales e internacionales de la década de los noventa y las conclusiones resumen los temas principales del libro y ofrecen algunas perspectivas sobre el futuro de Cuba".

El anterior resumen nos da la clave de que se trata de un libro abarcador, tanto en cuanto al tiempo cronológico que cubre, de casi un siglo, como en su intento de imbricar los factores económicos, sociales y políticos en la interpretación de la historia. La autora se esfuerza en entender las raíces históricas de la revolución de 1959, y las halla, a su juicio, en el nacionalismo radical que impulsó el movimiento independentista y la revolución del 33, y que se frustró en ambas ocasiones. La misma suerte podrá

correr la revolución de enero, cuya efervescencia la Dra. Pérez-Stable estima agotada en 1970 y cuyo legado bien podría ser rechazado en una Cuba futura como consecuencia de la intransigencia actual ante la necesidad de cambios.

A través de las páginas de esta obra, se plantean innumerables preguntas sobre cómo hubiera sido el destino de la isla si las cosas hubieran sucedido de otra forma. Es decir, Marifeli Pérez-Stable no acepta la inevitabilidad de la revolución y se empeña en desentrañar la intrincada madeja de la historia para imaginar otros caminos posible. Este "que hubiera podido pasar si..." no es un ejercicio inútil. Por el contrario, quizás sea uno de los mayores aportes de este volumen, que, como la escritora revela, no es sólo un trabajo académico, sino, también, "un encargo del corazón". Es precisamente en esa visión de lo que no fue y pudo haber sido donde se sitúan las claves para evitar esa maldita manía de la historia de repetirse.

"La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado", escrito con prosa clara y precisa, y cuidadosamente editado, combinar el rigor académico con el calor que los cubanos ponemos inevitablemente en las cosas de la Patria. "Nunca he podido acercarme al tema de Cuba desde una posición emocionalmente neutral" confiesa la autora. No es, pues, porque tal cosa es imposible, un libro totalmente objetivo. Contiene, sin embargo, dos virtudes capitales: la honestidad intelectual y un esfuerzo consciente, que sin duda paga dividendos, de situar las cosas en ese justo medio aristotélico que tantas veces nos elude a los cubanos.

Preveo que esta obra será polémica. No ha de complacer del todo ni a tios ni a troyanos, puesto que se aparta de las versiones maniqueas que, demasiado frecuentemente, se han escrito del siglo XX cubano. Tampoco creo que sea un libro definitivo. La propia autora, en sus investigaciones actuales sobre la República, ya amplía aspectos de ese período que aparecen en estas páginas sólo de forma esquematizada, y, por tanto, incompleta. La historia, ya sabemos, no es inamovible, sino que está abierta a nuevas interpretaciones, Marifeli Pérez-Stable ha abierto un camino para revisar cien años del acontecer patrio. En los umbrales de un nuevo siglo y del centenario de la fundación de la república, y en momentos de prolongada crisis para Cuba, nada parece más apropiado para sus intelectuales que buscar lecciones en el pasado. Será mejor aporte posible al futuro de Cuba.